



viernes 7 noviembre 2025 ♿ V4
Auditorio Manuel de Falla, 19:30 h
Espacio sinfónico

El concierto para piano núm. 2 de Beethoven

I

Arnold SCHOENBERG (1874-1951)

Sinfonía de cámara núm. 2, op. 38

20'

Adagio

Con fuoco - Molto adagio

Ludwig van BEETHOVEN (1770-1827)

Concierto para piano núm. 2 en Si bemol mayor, op. 19

30'

Allegro con brio

Adagio

Rondo. Molto allegro

II

Franz SCHUBERT (1797-1828)

Sinfonía núm. 2 en Si bemol mayor, D 125

32'

Largo - Allegro vivace

Andante

Menuetto. Allegro vivace

Presto vivace

CHRISTIAN ZACHARIAS piano y director

Colaboran

ASOCIACIÓN AMIGOS DE LA OCG,

MECENAS OCG 2025/26 y

ASOCIACIÓN MUSICAL ACORDE DE LA COSTA DE GRANADA

Homenaje al número 2

Homenaje al “número 2” con tres compositores, aunque no se puede hablar, en sentido estricto, de tres “segundas incursiones”, puesto que el Segundo concierto para piano de Beethoven ocupó ese lugar por el orden de publicación, pero en realidad fue el primero en escribirse.

Arnold Schoenberg, Sinfonía de cámara núm. 2, op. 38

A simple vista, puede parecer sorprendente que una obra de unos veinte minutos de duración le costara a Schoenberg la friolera de 33 años de gestación. Pero así fue. El primer movimiento de la Sinfonía de cámara núm. 2 fue iniciado en 1906, justo tras completar la Sinfonía de cámara núm. 1. Con ese movimiento casi finalizado para 1907, la tarea se desarrolló después a tropicónes, con impulsos en 1911, 1912 y 1916, pero no sería hasta 1939 cuando el compositor la culminó. Y lo hizo aprovechando el encargo del director Fritz Stiedry para su Orquesta de Nuevos Amigos de la Música en Nueva York. Revisó y corrigió entonces muchos pasa-

jes, incluyendo la orquestación de otros, compuso la coda del primer movimiento y la mayor parte del segundo. Consideró incluso añadir un tercero, que de hecho inició, antes de descartarlo y decidir que la obra debía constar solo de dos movimientos. Mac Donald, en su importante volumen sobre el compositor, considera con acierto que la Sinfonía de cámara núm. 2 es una partitura de gran belleza, con notable melodía y una urgencia cautivadora. Pese al calificativo de “cámara”, la orquesta (2 flautas, con la segunda doblando flautín, 2 oboes, el segundo doblando corno inglés, 2 clarinetes, 2 fagots, 2 trompas, 2 trompetas y cuerda) es mayor que la de muchas sinfonías de Mozart o Haydn, y el ambiente creado es de una intensidad emotiva evidente desde la severa melancolía con la que la flauta inicia la sinfonía. El primer movimiento bien puede considerarse una elegía que se adentra progresivamente en climas más sombríos y culmina en una coda casi suspendida. El segundo movimiento comienza de manera más afirmativa, pero se torna progresivamente más tenso y sombrío, algo que queda realizado por la reaparición de temas del primer movimiento. Cambio a la oscuridad que se reafirma en el tramo (*Molto adagio*) postrero que incluye, como bien señala Mac Donald, un clímax de fervor trágico antes de la penumbra final.

Ludwig van Beethoven, Concierto para piano núm. 2 en Si bemol mayor, op. 19

Aunque el título general del concierto de esta tarde habla de “El Concierto para piano núm. 2 de Beethoven”, lo cierto es que ese Concierto, escrito en Si bemol mayor y con el op. 19 en el catálogo del compositor de Bonn, es en realidad el primero en el orden de composición entre los numerados (el simpático ejercicio de adolescencia de 1784 está catalogado como “núm. 0”, WoO 4), aunque sí fue el segundo en publicarse. Parece haber general coincidencia en fechar su creación a finales de la década de 1780,

seguramente entre 1787 y 1789. Una versión inicial se publicó en 1795 y la primera interpretación de que se tiene constancia tuvo lugar en 1798. Beethoven modificó el movimiento final en aquella ocasión: el último tiempo de la versión de 1795 es el que hoy conocemos como *Rondo WoO 6*. No del todo satisfecho, el compositor revisó nuevamente la obra en 1801. Se trata de una obra sonriente y amable, en la que la herencia de Mozart (y en el último tiempo, de Haydn) se hacen evidentes. La orquesta, pequeña, cuenta, aparte de la cuerda, solo con una flauta, dos oboes, dos fagots y dos trompas, sin presencia de clarinetes, trompetas ni timbales. Aunque el propio Beethoven declaraba a su editor que este concierto “no está entre mis mejores obras”, es difícil no encontrar encanto en el amable y afirmativo *Allegro con brio* inicial, en el que el piano recoge la exposición temática de la orquesta, pero en orden inverso: entrada con el segundo tema, y después el primero. El *Adagio*, por momentos muy mozartiano en su carácter, es probablemente el movimiento más bello, y su sereno y elegante canto obtiene del piano una preciosa y bien ornamentada reelaboración. El *Molto allegro* final, como en todos los conciertos de Beethoven, es un rondó jovial, con cuatro presentaciones del estribillo y los correspondientes episodios contrastantes intercalados entre las mismas.

Franz Schubert, Sinfonía núm. 2 en Si bemol mayor, D 125

El camino de Schubert por la senda de la sinfonía, como también el de la sonata, no fue fácil. La herencia de Beethoven pesaba, lógicamente, demasiado, algo que también afectó después a Brahms. Pero Schubert sabía (como más tarde le ocurrió también a Schumann, empujado por su esposa Clara a escribir en el ámbito sinfónico) que para que su nombre pudiera figurar junto a los de Haydn y Mozart, y muy especialmente al lado del de Beethoven, debía adentrarse en

el mundo de la sinfonía y saltar los límites de los géneros que dominaba con genio indiscutible: el lied, las piezas para piano o la música de cámara. A menudo olvidamos, eclipsado por el fenómeno mozartiano, que el caso de Schubert es de una precocidad igualmente asombrosa. Su Primera sinfonía data de 1813 (tenía entonces 16 años), y la Segunda, de apenas un año después (1814-15). Casi más sorprendente resulta destacar que, en los siguientes tres años produjo otras tantas sinfonías. La Segunda sinfonía del adolescente Schubert se abre, como lo harían tantas sinfonías de Mozart, Haydn y Beethoven, con una introducción lenta (*Largo*), solemne y afirmativa, cuyo dibujo recuerda por momentos al de alguna de las últimas sinfonías de Mozart. El *Allegro vivace* subsiguiente es pura vitalidad, vibración, un festín de gracejo sonriente que en muchas fases parece un guiño a la luminosa y ágil música de Rossini (bien que con el inconfundible sello de Schubert, claro está), aunque su motivo principal está basado en el de la obertura *Las Criaturas de Prometeo* de Beethoven. El *Andante* se inclina por un tema con variaciones (5), forma que Schubert empleará con cierta asiduidad en otras obras (también en las pianísticas, como el Impromptu D 935 núm. 3, por ejemplo). El *Menuetto* es, como algunos de los de las últimas sinfonías de Haydn, más próximo al vibrante *Scherzo* del primer Beethoven. Lo dicen su indicación de tempo (*Allegro vivace*) y el propio nervio de la música. Pero el más encantador Schubert vienés asoma en un precioso, suave y bailable trío (protagonismo para solistas de oboe y violín), que supone un hermoso y atractivo contraste. El *Presto vivace* nos devuelve, incluso corregida y aumentada, a la vibrante y contagiosa vitalidad del movimiento inicial. Es imposible resistirse a la luminosa energía que transmite esta música exuberante, llena de entusiasmo en un ritmo contagioso de *galop*.

Rafael Ortega Basagoiti



Granadas en el Museo del Prado. Juan de Zurbarán, *Bodegón con manzanas y uvas* (c. 1643), óleo sobre lienzo. 73x103 cm

Christian Zacharias

Con una combinación única de integridad e individualidad, una expresividad lingüística brillante, un profundo entendimiento musical y un instinto artístico seguro, junto con su carismática y atractiva personalidad artística, Christian Zacharias se ha establecido no sólo como un gran pianista y director, sino también como un gran pensador musical. Han sido numerosos los conciertos con las mejores orquestas y directores del mundo, así como múltiples honores y grabaciones lo que caracteriza su prestigiosa carrera internacional.

Desde la temporada 2017-2018 Christian Zacharias es asiduo en la programación de la Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid como director invitado, y desde 2020 ocupa el mismo puesto con la Orquesta Sinfónica Do Porto Casa da Música; también es director honorario de la Filarmónica George Enescu en Bucarest.

En general, construye en el repertorio clásico y romántico un importante enfoque musical, como se muestra en los compromisos con la Orquesta de la Ópera de Frankfurt, Orquesta Filarmónica de Montecarlo o la Orquesta della Svizzera Italiana. Zacharias presenta también un repertorio más moderno en sus programas, con obras de autores como Schoenberg y Bruckner.

A lo largo de su dilatada carrera, Zacharias mantiene una relación privilegiada con la Orquesta de Cámara de Sant Paul, Orquesta Sinfónica de Gotemburgo, Orquesta Sinfónica de Boston, Orquesta de Cámara de Basilea, Orquesta Sinfónica de Berlín, Konzerthausorchester y Bamberger Symphoniker. Siente una gran cercanía por la ópera y ha dirigido producciones de *La Clemenza*

de *Tito* y *Las bodas de Fígaro* de Mozart, así como *La Belle Hélène* de Offenbach. La producción de *Las alegres comadres de Windsor*, de Carl Otto Nicolai, que dirigió en la Ópera Real de Wallonie en Lieja, fue galardonada con el Prix de l'Europe Francophone 2014, concedido por la Association Professionnelle de la Critique Théâtre, Musique et Danse en París.

Zacharias también ha producido varias películas: *Domenico Scarlatti en Sevilla*, *Robert Schumann, el poeta habla* (ambos para INA, París), *Zwischen Bühne und Künstlerzimmer* (para WDR-Arte), *De B comme Beethoven a Z comme Zacharias* (para RTS, Suiza) así como la integral de los conciertos de piano de Beethoven, para SSR-arte.

La labor musical de Christian Zacharias ha sido premiada en muchas ocasiones, por ejemplo, con el Midem Classical Award Artist del año 2007, el premio honorífico Officier dans l'Ordre des Arts et des Lettres del Estado francés y un homenaje en Rumanía por sus servicios a la cultura. Además, Christian Zacharias fue nombrado miembro de la Real Academia Sueca de Música en 2016, y en 2017 recibió un doctorado honorario de la Universidad de Gotemburgo.

Numerosas de sus grabaciones internacionalmente aclamadas lo fueron como director principal de la Orquesta de Cámara de Lausana. Destacan las grabaciones de los conciertos completos para piano de Mozart —premiados con el Diapason d'Or, Choc du Monde de la Musique y ECHO Klassik— así como las sinfonías completas de Schumann. Desde 2015 Christian Zacharias es presidente del jurado del Concurso Clara Haskil (Vevey, Suiza).

Lucas Macías
director artístico

Josep Pons
director honorífico

Joseph Swensen y
Christian Zacharias
principales directores
invitados

Concertino
Peter Biely

Violines primeros
Andreas Theinert (solista)
Annika Berscheid
Julijana Pejčić
Óscar Sánchez
Piotr Wegner
Adriana Zarzuela
Marina García *
Javier Baltar *
Meri Khojayan *

Violines segundos
Alexis Aguado (solista)
Joachim Kopyto (ayuda de solista)
Javier Curiel
Edmon Levon
Pablo Pardo
Milos Radojčić
Wendy Waggoner
Lucía Tapia *

Violas
Hanna Nisonen (solista)
Johan Rondón (solista)
Krasimir Dechev (ayuda de solista)
Josias Caetano
Mónica López
Donald Lyons
Maripau Navarro

Violonchelos
Arnaud Dupont (solista)
J. Ignacio Perbech (solista)
Ruth Engelbrecht
Philip Melcher
Israel Sobrino
Matthias Stern

Contrabajos
Antonio G. Araque (solista) *
Günter Vogl (ayuda de solista)
Xavier Astor
Stephan Buck

Flautas
Bérengère Michot (solista)
Eva Martínez (ayuda de solista) *

Oboes
Eduardo Martínez (solista)
José A. Masmano (ayuda de solista)

Clarinetes
Germán Guillén (solista) *
Carlos Gil (ayuda de solista)

Fagotes
Santiago Ríos (solista)
Joaquín Osca (ayuda de solista)

Trompas
Óscar Sala (solista)
Carlos Casero (ayuda de solista)

Trompetas
Bernabé García (solista)
Manuel Moreno (ayuda de solista)

Timbal
Jaume Esteve (solista)

*Invitados

Secretaría de dirección
M^a Ángeles Casasbuenas

Administración
Maite Carrasco
Jorge Chinchilla

**Programación y
coordinación artística**
Pilar García

Comunicación
Pedro Consuegra
Rafael Simón

Programa educativo
Arantxa Moles

Producción
Juan C. Cantudo
Jesús Hernández
Juande Marfil
Antonio Mateos



ORQUESTA CIUDAD
DE GRANADA



Auditorio Manuel de Falla
Paseo de los Mártires s/n
18009 - Granada
958 22 00 22
ocg@orquestaciudadgranada.es
orquestaciudadgranada.es

PRÓXIMOS CONCIERTOS

Espacio sinfónico

viernes **28** noviembre 2025 ♿ V5

Auditorio Manuel de Falla, 19:30 h

Espacio sinfónico

31º Encuentros Manuel de Falla

El Stabat Mater de García Román

Erik SATIE

Gymnopédies, 1 y 3 (orq. Claude Debussy)

Claude DEBUSSY

Prélude a l'après-midi d'un faune

Nikolái RIMSKI-KÓRSAKOV

Concierto para piano en Do sostenido menor, op. 30

José GARCÍA ROMÁN

Stabat Mater

ANASTASIA VOROTNAYA piano

CORO DE LA ORQUESTA CIUDAD DE GRANADA

(Héctor Eliel Márquez, director)

LUCAS MACÍAS director



viernes **16** enero 2026 ♿ V6

Auditorio Manuel de Falla, 19:30 h

Espacio sinfónico

El burgués gentilhombre

Wolfgang Amadeus MOZART

La clemenza di Tito, obertura, K 621

Richard STRAUSS

El burgués gentilhombre, op. 60

Ludwig van BEETHOVEN

Sinfonía núm. 5 en Do menor, op. 67

PHILIPP VON STEINAECKER director

CONSORCIO
GRANADA PARA
LA MÚSICA



Ayuntamiento
de Granada



Diputación
de Granada



Colaboración especial

MUSEO NACIONAL
DEL PRADO

Auditorio Manuel de Falla
Asociación Amigos de la OCG
Mecenas OCG 2025/26
Asociación Musical Acorde de la Costa de Granada
Universidad de Granada
Departamento de Historia y Ciencias de la Música UGR
AEOS – Asociación Española de Orquestas Sinfónicas
ROCE – Red de Organizadores de Conciertos Educativos
RNE – Radio Clásica
Azafatas Alhambra
Mudanzas Cañadas



GRANADA
2031

CAPITAL EUROPEA DE LA CULTURA
CIUDAD CANDIDATA